

LA ESCRITURA Y LA LECTURA EN LA VIRTUALIDAD.¿ PRÁCTICAS DE INCLUSION EN EL INICIO DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES?

Autor/es: CASTAGNO, Fabiana; PIRETRO, Ana; RODRIGUEZ, Claudia.

Dirección electrónica: fabianacastagno@hotmail.com

Institución de procedencia: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Escuela de Ciencias de la Información, Argentina.

Eje temático: Los actores de la educación inclusiva.

Campo metodológico: Investigación.

Palabras clave: inclusión educativa, educación superior, lectura y escritura.

Resumen

El ingreso a los estudios superiores en Argentina constituye un fenómeno de reconocida complejidad. Numerosos trabajos e investigaciones desarrollados –con particular énfasis durante los últimos diez años- dan cuenta de ello. El corpus generado, coincide en describir este momento como una instancia crítica en el trayecto formativo de quienes acceden a este nivel del sistema educativo, en general, y a las universidades públicas, en particular.

En el marco de las discusiones y estudios más recientes, las prácticas de lectura y escritura constituyen un punto clave en sus trayectorias formativas en términos de inclusión o no, con consecuencias directas en el avance y permanencia en la carrera. En esta misma línea, indican la enorme complejidad que supone leer y escribir textos académicos y los necesarios aprendizajes para poder lograrlo. Pero este fenómeno se ve también atravesado por el impacto de las TIC en dichas prácticas al generar y renovar sus modos de producir, circular y construir sentido.

En función de lo expuesto, la presente comunicación pretende dar cuenta de aspectos teóricos, metodológicos y estado de avance de una investigación que se lleva a cabo en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Su objetivo es indagar las prácticas de lectura y escritura en la virtualidad de alumnos para resolver tareas académicas y “hacerse” estudiantes universitarios desde la perspectiva de incorporación a una comunidad de prácticas.

1. Introducción

El inicio de la formación de grado en las universidades de Argentina constituye un fenómeno altamente complejo. Investigaciones y estudios llevados a cabo –con particular énfasis durante los últimos diez años- dan cuenta ello¹. La relevancia de esta problemática pensada en términos políticos –nacionales, provinciales y locales- pensados desde una perspectiva de articulación del sistema educativo en Argentina se evidencia en la agenda que incluye diferentes líneas de acción desarrolladas durante al menos la última década.²

La producción generada coincide en afirmar la criticidad de este particular momento en la trayectoria formativa de quienes acceden a este nivel del sistema educativo, en general, y a las universidades públicas, en particular. Ciertas condiciones acentúan dicho rasgo. Interesa, en esta instancia, puntualizar al menos dos. Una de ellas lo constituye la heterogeneidad de la población estudiantil desde el punto de vista material y simbólico con el riesgo de generar una inclusión excluyente (Ezcurra, 2011a, p. 23) a lo que en ciertas ocasiones se suma la masividad de ciertas carreras. Da cuenta de esto las altas tasas de fracaso académico y abandono, en perjuicio de amplias franjas sociales desfavorecidas en la distribución del capital económico y cultural. Se conforma así uno de los principales problemas que atraviesan hoy a las universidades a nivel global y local, según Ezcurra (2011, b). Para la autora, los condicionantes sociales son posibles de neutralizar a partir de políticas que surjan de las propias instituciones universitarias. Además llama a pensar, reflexionar y definir qué pueden hacer en el margen de acción que existe entre lo inevitable y lo posible.

¹ Parte de esta discusión y su relevancia se ve materializada en los Encuentros Nacionales e Internacionales de Ingreso a Universidades Públicas realizados en Argentina. Muestran la envergadura y especificidad que adquirió esta problemática en la agenda de la Educación Superior en nuestro país y en la región. Nos referimos a los eventos desarrollados en 2004: "La problemática del ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en las universidades públicas", en 2006: "Políticas, prácticas y saberes sobre el ingreso a la universidad en las carreras de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes", en 2008: "Políticas, prácticas y saberes sobre el ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en las Universidades Públicas" mientras que en 2011 se llevó a cabo el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano sobre Ingreso a la Universidad Pública. En agosto de 2013 se organizó el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano sobre Ingreso a la Universidad Pública y tuvo como anfitrión a la Universidad de Luján –Argentina-.

² Ejemplo de ello, a nivel nacional, es el Programa Articulación Escuela Media Universidad promovido por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación desde 2003. También, y más recientemente, el Programa de apoyo para el mejoramiento de la enseñanza en primer año de las carreras de grado asumido por la UNC desde hace unos años, entre otros. En la Universidad Nacional de Córdoba lo es la creación a principios de los noventa de los cursos de nivelación.

Otra, refiere las profundas transformaciones culturales y sociales producidas, durante los últimos tiempos, de la mano de las tecnologías de la información y la comunicación que interpelan la gramática de las instituciones escolares y de formación (Martín Barbero, 1996; Corea y Lewcowicz, 2004; Huergo, 2007; Piscitelli, 2011 y 2013, entre otros).

En el marco de las discusiones y estudios más recientes, las prácticas de lectura y escritura parecen adquirir un lugar destacado en el curso de dichas trayectorias en términos de inclusión o no, con consecuencias directas en el avance y permanencia en la carrera. En esta misma línea, indican también la enorme complejidad que supone leer y escribir textos académicos y los necesarios aprendizajes para poder lograrlo. A esto se agrega el hecho de que estos fenómenos se ven atravesados por el impacto de las TIC en dichas prácticas al generar y renovar sus modos de producirlas, circularlas y construir/otorgarles sentido (Chartier, 2006; Castelló, 2011).

Sobre la base de lo expuesto, este trabajo pretende dar cuenta de aspectos teóricos, metodológicos y del estado de avance de una investigación actualmente en desarrollo en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.³ Su objetivo es indagar las prácticas de lectura y escritura en la virtualidad de alumnos “hacerse” estudiantes universitarios; el análisis se aborda desde la perspectiva de incorporación a una nueva comunidad, la académica. De esta manera, se da continuidad a estudios realizados previamente⁴.

³ La investigación forma parte del Programa Estudios sobre sociedades y entornos virtuales radicado en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Resolución SECyT 162/12.

⁴ Entre los proyectos figuran: “Eficacia de un programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora con modalidad semipresencial”. SECyT. UNC. 1995/97. Programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora. Eficacia e impacto en la actividad académica de los alumnos. SECyT. UNC 1998 Código 05/D185. “Tareas académicas y estrategias de comprensión lectora. Un estudio en el Nivel Superior Universitario”. SECyT, UNC. 1999. Código 05/D2009. “Estrategias de comprensión lectora, tareas académicas y trayectos curriculares”. SECyT UNC. 2000. “La comprensión del texto informativo. El papel de la infografía en el periodismo gráfico actual”. SECyT. UNC 2001. Código 05/D236. “Imaginario y representaciones sociales de la práctica profesional de comunicadores sociales. Aportes para la actualización de la propuesta curricular de la Escuela de Ciencias de la Información” SECyT UNC. 2003. Código 05/D282. “Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas primera etapa 2004 -2005”. Secyt. UNC.05/D 331. “Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas Segunda etapa. 2006-2007”. Secyt. UNC 05/D331. “Prácticas profesionales y representaciones sociales de comunicadores sociales egresados. Un nuevo campo: internet. Aportes a la propuesta curricular de la ECI. Año 2006-2007”. Secyt. Código 05/ D332. “Redes de alta velocidad en comunicación social: prácticas profesionales y sus representaciones sociales como marco de construcción e interpretación”. Secyt UNC: Año 2008-2009. Código 05/ D407. “El campo académico de la

En el bienio 2014-15, el proyecto -actualmente en desarrollo- mantiene la mirada en el inicio de la formación de grado, a la vez que se amplía la indagación a prácticas desarrolladas con/en otros entornos virtuales y no exclusivamente en la red social digital Facebook. Dicha ampliación se extiende con relación al tramo formativo seleccionado al abarcar también el primer semestre del segundo año de la carrera.

Además, y sobre la base de resultados obtenidos que evidenciaban el lugar privilegiado de las operaciones de leer y escribir con las TIC, se decidió focalizar en dichos procesos. En otras palabras, la pregunta que opera como brújula en el proceso de indagación podría ser formulada de la siguiente manera: ¿Qué sucede con la lectura y la escritura en la virtualidad durante en los primeros tramos de la carrera? ¿Cómo significan dichas prácticas los estudiantes en su proceso de formación profesional? ¿Qué continuidades/discontinuidades perciben al efectuar estos procesos con respecto al soporte papel?

En el estudio son retomados los conceptos que sustentaron teóricamente el tratamiento empírico de una investigación desarrollada en el bienio 2012-13 -a la cual pretende dar continuidad- e ingresan con mayor fuerza los procesos de lectura y escritura en la virtualidad, junto a las nociones de comunidad de práctica y de género.

2. Referentes teórico conceptuales

La investigación sustenta su trabajo sobre un conjunto de nociones que articulan la indagación: lectura, escritura, alfabetización académica y digital junto a la de comunidad –académica, de aprendizaje, discursiva-, entre otras. Para esta presentación interesa hacer foco en las nociones de escritura y lectura en el marco del ingreso a una nueva comunidad y las implicancias que supone el aprendizaje de ciertos modos de hacerlo que compromete un proceso de alfabetización académica

comunicación social: proceso de institucionalización en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, desde su creación a la actualidad”. Acreditado en el Programa de Incentivo a docentes investigadores del Ministerio de Educación de la Nación. Años 2010 2011. Código del proyecto 05/D455, Resolución Secyt. UNC 214/10. “Comunicación en la red de redes: sitios periodísticos en línea de la ciudad de Córdoba. Estrategias de captación y mantenimiento de usuarios digitales. Incidencia de las audiencias sobre la producción mediática”. Acreditado en el Programa de Incentivo a docentes investigadores del Ministerio de Educación de la Nación. Año 2010 2011. Código del proyecto 05/D454, Resolución Secyt. UNC 214/10. Formación inicial de comunicadores sociales: redes sociales digitales y tareas académicas. Código D5//504. Resolución Secyt. UNC. 162/12.

(Carlino, 2005, 2010) en diálogo con la alfabetización digital que los estudiantes portan, en general, como saber previo.

Las *prácticas de lectura y escritura* son, como se mencionó anteriormente, dos conceptos centrales que vertebran el estudio y presentan ciertas particularidades que son retomadas en el proceso de indagación.

En primer lugar, representan procesos altamente complejos (Cassany, 2011, p. 36; Cubo de Severino, 2007, p. 15). Ambos se despliegan de manera multidimensional (Bazerman, 2014.a) y convergen en ellas aspectos sociales, afectivos, identitarios, expectativas tipificadas (Bazerman, 2012, p.53) y cognitivos (Pipikin, M. & Reynoso, M., 2020, p. 22). Esta cuestión se agudiza cuando, además, se trata de inscribir dichas prácticas en el primer tramo de formación del grado. Por lo general, los ingresantes deben realizar producciones escritas –basadas siempre en lecturas proporcionadas por los docentes de cada cátedra- para dar cuenta de los aprendizajes logrados durante el cursado de espacios curriculares en una carrera. A estas prácticas Castelló las denomina “tareas híbridas” y lo hace de la siguiente manera:

Se trata de integrar información de múltiples documentos, con la finalidad de producir un nuevo texto académico ajustado a una situación de comunicación disciplinar”. La autora indica que, en estas instancias, el estudiante es interpelado para “aprender a escribir textos académicos (...) un nuevo lenguaje, el lenguaje del discurso académico de una comunidad. (Castelló, Bañales Faz, Vega López, 2011, p. 97).

Un elemento central que debe ser señalado es que la lectura y la escritura académica son prácticas que, en general, se presuponen como aprendidas en las aulas universitarias, por lo tanto, no se la enseña (Carlino, 2005, p. 22-23). Esta suposición genera un desencuentro de expectativas recíprocas entre los nóveles y la institución formadora. Conlleva en los estudiantes dificultades, incertidumbres, frustraciones y, en numerosos casos, una demora - cuando no una interrupción- de sus trayectorias formativas (Terigi, 2010, p.4) que densifican cognitivamente y emocionalmente el proceso de hacerse estudiante en la universidad (Castagno y otros, 2013.a, p. 6). Esta afirmación tiene profundas implicancias ya que cada disciplina tiene sus formas de pensamiento y hay que aprender a razonar desde cada campo disciplinar. Pero una derivación central que se pretende abordar es aquella que concibe la lectura y la escritura como prácticas complejas que no se

aprenden de una vez para siempre. Por el contrario, son construcciones sociales que como tal se producen en contexto. En tanto fenómenos/proceso sociales y culturales requieren de una interacción con otros, expertos en esa disciplina, para ser aprendidos. Si bien durante la última década se han desarrollado interesantes experiencias en la educación secundaria y en las universidades,⁵ el problema es que al operar, en muchas ocasiones como saberes implícitos para los novatos, discute el principio de inclusión genuino en el nivel superior. El título de esta presentación pretende hacer visibles tanto la lectura como la escritura desde estas perspectivas, esto es como prácticas clave que operan como factores centrales de inclusión (o no) en el inicio de estudios superiores.

En segundo lugar, la lectura y la escritura constituyen prácticas en situación social y cultural. Esto significa que no se lee y escribe siempre de la misma manera, sino que depende de los requerimientos del contexto específico en que se llevan a cabo (Carlino, 2005, p. 51; Cassany, 2011, p. 55). La lectura y escritura académica, en consecuencia, tiene especificidades y entre sus notas centrales figura su rigurosidad en el uso de términos, el entramado de voces, su multirreferencialidad, su carácter polifónico y, junto a ellas, los desafíos interpretativos / compositivos que conllevan (Arnoux, E., Borsinger, A., Carlino, P. Di Stéfano, M., Pereira C. & Silvestre, C. , 2005, s/p). Existen mecanismos para introducir dichas citas, formas para enlazarlas, maneras para equilibrarlas a lo largo de la pieza textual que responden a reglas específicas que otorgan una particular complejidad a la tarea de leer y de escribir. Sobre el asunto Bazerman afirma: "...Lo que se mira, cómo se define el modo de mirar en tanto modo de conocer y los procedimientos exactos para mirar, corresponden a la ontología, la epistemología y la metodología de un campo..." Bazerman, 2014, p. 14).

⁵ En nuestro país en la Educación Superior se han ensayado diversas experiencias durante, al menos, la última década. Por ejemplo, en el inicio de los estudios de grado la Universidad Nacional de Córdoba atiende esta situación a través de los ciclos de ingreso a las carreras de grado. La Universidad de General Sarmiento desarrolla un programa que atraviesa toda la formación de grado a partir de la escritura académica. Esta preocupación tiene repercusión en otros lugares de Latinoamérica como es el caso de la Universidad Javeriana (Colombia) con reciente creación de un Centro de Escritura –año 2012-. También en la Educación Secundaria se despliegan valiosas experiencias en curso, entre las cuales es destacable la documentada por el Navarro y Revel Chion en la obra *Escribir para aprender. Disciplinas y escritura en la escuela secundaria*.

Por otra parte, la escritura - entendida también como documentación de las lecturas-, es concebida aquí como un medio para *explorar ideas* y para *pensar* (Carlino, 2005, p. 26-27; Cassany, 2011, p. 58). Escribir tiene una función cognitiva clave: organizar el pensamiento. En otros términos, la escritura no solo sirve para decir/comunicar a otros sino para conocer de otra manera, explorar/indagar ideas y relaciones que de otro modo no se realizan. Esto se vincula con la dimensión *epistémica* que tiene la escritura. Incluso, muchas veces está asociada a una práctica *privada* o de circulación restringida. Al respecto el estudio precedente permitió observarse con fuertes rasgos colaborativos:

... en términos de las prácticas de estudio, se observa que las operaciones de escrituras personales o privadas (Carlino, 2006) se constituyen en piezas “publicas” -en el entorno Facebook - a través de un proceso de producción dialogado o colectivo en lo que es el armado de versiones mejoradas de trabajos que tienen que ser luego convertidos en piezas comunicadas/comunicables – en su versión definitiva- para ser leídas /entregadas por/al profesor. (Castagno y otros, 2013.a, p. 8)

Este costado privado pero compartido de la escritura en una suerte de colaboración pública entre pares presenta luego otra: la dimensión *retórica* o escritura *pública* (Carlino, 2006, p. 16). Esta faceta de la práctica de escribir es aquella se rige por ciertas reglas o restricciones asociadas a maneras de decir o formas genéricas impuestos por el mismo campo en que se inscribe la producción del escrito, las recíprocas expectativas generadas, el sistema de actividades y el entorno tipificado que compromete. (Bazerman, 2012, p.30).

Otra noción que pretende trabajar el estudio es la de *género* en los términos que plantea Bazerman (2012, p. 53). Las prácticas de lectura y escritura en la universidad se materializan en formas genéricas que podrían ser diferenciadas a partir de distintos criterios pero uno posible es el que los vincula a las funciones de docencia, investigación y extensión. En este sentido, la investigación hace foco en géneros de *formación* (Navarro y otros, 2014, p. 33) o de *enseñanza-aprendizaje* (Camps y Castelló, 2013) entre los cuales podemos mencionar: el parcial escrito presencial, el domiciliario, el ensayo, la monografía, entre otros (Navarro, 2014). Por ejemplo: cuando los estudiantes tienen que resolver tareas académicas indicadas bajo ciertas pautas de resolución -que no solo tienen que ver con dar cuenta de los

aspectos conceptuales sino con formas genéricas mediante las cuales deben comunicarlo como ser la producción de un ensayo, un informe de lectura, un comentario, un parcial integrador, etc.-, en varias ocasiones, los géneros funcionan como un saber supuesto en el alumno y, por lo tanto, no dado/orientado desde la enseñanza. Situaciones de este tipo no hacen otra cosa que poner en tensión su trayectoria formativa y su proceso de inclusión en la carrera.

Otro rasgo del acto de leer y escribir sobre el cual se asienta la investigación es aquel que hace énfasis en la dimensión *afectiva* (genera distintas emociones como miedo, angustia, placer, satisfacción, etc.) o de *filiación* (Castagno y otros, 2013.b, p. 12) ya que comprometen procesos de participación, de aceptación recíproca con otros. La dimensión identitaria orientada a consolidar el pasaje, en este caso, a una comunidad – en este particular la universitaria y el mundo académico- (Bazerman, 2012, p. 53) es otro de los aspectos indagados en el estudio. Es decir, leer y escribir ciertas cosas que pueden agruparse bajo la denominación de géneros, en determinados contextos – vinculados a un corpus disciplinar-, forja identidad. Al respecto Bazerman expresa con claridad:

Entonces los géneros y los sistemas de actividad de los que son parte constituyen las formas de vida dentro de las que vivimos (Bazerman,1995). (...) Estos complejos organizados de comunicación dan forma a nuestras relaciones e identidades, y dentro de estos complejos cambiamos y nos desarrollamos a través de nuestras secuencias de participación mediada. (Bazerman, 2013, p. 53).

Desde estos lineamientos es que la noción de género definido como sistema de actividad a la vez que como forma de interacción/ reconocimiento social y desde la cognición que se dinamizan en diferentes formas y procesos de escritura y lectura (Bazerman, 2012) permite efectuar aproximaciones al problema planteado.

En las caracterizaciones realizadas hasta el momento se juega también otro concepto que atraviesa la investigación: el de *alfabetización académica*, clave para explicar los procesos de leer y escribir en situación al expandir la noción inicial a la de ser partícipe de una cultura letrada. Carlino plantea oportunamente la complejidad y el alcance de dicho término al especificar:

Señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas del lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior.

Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a la comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (Carlino, 2005, p. 13-14).

En tanto, el concepto de *alfabetización digital* concebido como el conjunto de “*conocimientos, las habilidades y las competencias que se requieren para utilizar e interpretar los medios (digitales)*” (Buckingham, 2007, p. 187-188) es otro elemento que vertebra la investigación y permite comprender los modos de estar y resolver las situaciones en la diversidad de actividades/tareas que la universidad propone a los alumnos bajo estudio. Interesa sí puntualizar el desafío que se presenta a ellos quienes portan un conjunto de disposiciones, saberes y prácticas de alfabetización digital a partir de las cuales se vinculan con el mundo académico. En situación de nóveles, requieren la puesta en relación de estos saberes con otras prácticas. Estas regulaciones y actividades son tipificadas bajo otras lógicas: la del campo académico -en general- y el disciplinar -en particular-. Estas reglas se presentan como diferentes a las conocidas hasta el momento. Es decir, el encuentro/desencuentro, el diálogo/tensión entre expectativas, formas de hacer tipificadas pertenecientes a ámbitos e interacciones diferentes y que pautan de “un otro modo” las posibilidades/limitaciones de acción en el nuevo escenario (Castagno y otros, 2013b, p. 10).

Sobre este asunto, y durante los últimos veinte años, numerosos estudios han intentado dar cuenta de las particularidades/especificidades de los procesos de lectura y escritura en pantalla o en la virtualidad. Autores como Chartier (2006), Corea y Leicowicz (2004), Piscitelli (2011 y 2013) han efectuado aportes que son retomados para analizar estas prácticas. Reglas de composición, de búsqueda, de construcción y deconstrucción, de conservación de los textos tanto en la operación de leer como de escribir son algunos de los puntos de tratamiento.

Finalmente, la noción de *comunidad* tanto de *práctica*, como de *aprendizaje* y *discursiva* es otra de las ideas que atraviesa la investigación (Wenger, 2001; Carlino, 2005; Navarro, 2013)⁶. Los nóveles inician su ingreso a la comunidad

⁶ La noción de comunidad es aquí entendida como un espacio que materializa formas distintas de ver, practicar, es decir heterogéneas y potencialmente en conflicto tal como lo señala Navarro (2013). Con esto se pretende destacar el carácter no necesariamente “armónico” asociado al término tradicionalmente. Esta aclaración obedece a acordar con reformulaciones hechas al concepto de

universitaria a través de rutinas, tiempos, procedimientos y espacios que, en general, operan como implícitos. Desde esta perspectiva, los alumnos son concebidos como migrantes en una nueva cultura y comunidad. En función de lo dicho, comunidad es un término valioso para interpretar las prácticas en el inicio de estudios superiores de modo diferenciado; además recupera tres aspectos fundamentales: el que remite a ser partícipe de ciertas prácticas, el que refiere a los procesos de aprendizaje que supone la incorporación y mantenimiento de sus miembros y, finalmente, el que apela la dimensión discursiva puesta en juego (Navarro, 2013). En esa línea de análisis, los estudiantes estarían a la vez participando de los rasgos que caracterizan estas tres formas de entender el concepto *comunidad*.

3. Aspectos metodológicos

La propuesta metodológica sigue, en términos generales, los lineamientos del estudio realizado en el bienio 2012-13. El tratamiento del fenómeno se realiza desde una perspectiva centralmente cualitativa. Los instrumentos previstos son entrevistas en profundidad destinadas a estudiantes de la cohorte 2014 y profesores de asignaturas del tramo formativo recortado. También incluye el análisis de sitios virtuales que permitan realizar otro acercamiento a las prácticas de lectura y escritura en pantalla efectuadas por los alumnos participantes del estudio.

Finalmente, se ha incorporado también el diseño y aplicación de una encuesta -con fines descriptivo/exploratorios- a efectos de tener mayores precisiones acerca de la disponibilidad material de dispositivos tecnológicos de información y comunicación como así también generar una primera aproximación a las formas de uso predominantes en la cohorte mencionada.

Al momento de esta presentación se han diseñado diferentes instrumentos y se ha iniciado el trabajo de campo. Por un lado, se confeccionó y aplicó una encuesta vía electrónica con la finalidad exploratoria antes mencionada. Por otro, se elaboró la primera entrevista en profundidad para estudiantes y se han comenzado a realizar los primeros encuentros tras la finalización de la primera etapa de cursado del primer año de la carrera.

Wenger efectuada por quienes criticaron no solo la amplitud del término sino este rasgo (Hodkinson y Hodkinson, 2004, Fuller, 2007 en Colombo, 2012).

El instrumento a aplicar se organizó en cinco bloques. Un primer apartado relevó los datos personales (edad, procedencia, vínculos familiares, hábitos de estudio, horas de trabajo); en segundo lugar se indagó sobre la situación académica del alumno (cantidad de materias cursadas, turno, condición final), estos puntos fueron completados por el entrevistado en forma individual. Luego, se avanzó sobre un tercer grupo de preguntas referidas a las experiencias de lectura y escritura con TIC propuestas desde las cátedras que corresponden a los primeros tramos de la carrera y, en forma particular, se profundizó la modalidad de estudio (individual o grupal), el acceso a los materiales didácticos, la conformación o pertenencia a grupos de trabajo escolar, continuidades/discontinuidades con el nivel medio. También, se dedicaron dos apartados a profundizar la lectura y escritura con TIC respectivamente. Por último, se interrogó a los ingresantes sobre la situación de exámenes y qué valoración hacen de la lectura y la escritura en relación con las prácticas académicas/de estudio en función de la acreditación.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

Tal como se anticipó en otro apartado, la investigación en curso se propone buscar respuestas a preguntas tales como: ¿Qué sucede con la lectura y la escritura en la virtualidad durante en los primeros tramos de la carrera? ¿Cómo las significan en su proceso de formación profesional los estudiantes? ¿Qué continuidades/ discontinuidades perciben con la lectura y escritura en soporte papel? ¿Qué tensiones entre las viejas o tradicionales –impresas- formas de leer y escribir y las nuevas -en la red- se producen? En este sentido, se pretende hacer foco en aquellas transformaciones que las prácticas letradas en la academia tienen para los nóveles cuando éstas se producen en entornos virtuales. Se trata de poder identificar variaciones, matices y recreaciones de géneros académicos de formación (Navarro, 2014) o de enseñanza- aprendizaje (Camps y Castelló, 2013) cuando son leídos y/o escritos en la virtualidad. Se trata de indagar qué filiaciones, presencias y reconfiguraciones identitarias se producen a través de esas prácticas (Bazerman, 2012, p. 69). Sobre este asunto señala el reconocido autor: “(...) Los estudiantes reinterpretan, mezclan e improvisan sobre y dentro de formas de expresión y participación que se esperan de ellos a medida que escriben trabajos académicos (...)” (Bazerman, 2012, p. 53).

En esta línea de análisis interesa, también, ampliar/profundizar resultados del bienio 2012-13 referidos a qué sucede con la dimensión privada de la escritura -en tanto lectura documentada como por ejemplo el género resumen o las respuestas a parciales escritos-. Ésta, en cierto punto, se hace pública y polifónica a través del acto de ser compartida con los pares en la red para afrontar la resolución de borradores previos a versiones definitivas comunicadas a los profesores que las demandan. Al respecto se señalaba:

...Facebook se convierte en espacio colectivo marcado por multireferencialidades, de intercambio de voces y, en ese sentido, se asume como un territorio de polifonía, de encuentro de intereses, motivaciones, preocupaciones y presencias. Esa polifonía de voces se materializa en distintos tipos de intervenciones y escrituras. En esa línea de análisis, esta red digital puede ser entendida como un espacio de escrituras recíprocas que operan en sí como enlaces y lazos entre sus lectores/autores cohesionados por la posición que comparten: ser estudiantes que tienen que resolver metas académicas y lograr dicha filiación con la comunidad universitaria. (Castagno y otros, 2013. a, p. 8).

Los resultados obtenidos hasta la fecha se relacionan con la encuesta exploratoria orientada a describir las prácticas de estudiantes pertenecientes a la cohorte 2014.⁷ Tal como se dijo en el apartado anterior, se buscó obtener información de los estudiantes referida a la disponibilidad material de aparatos tecnológicos y a las formas de practicar a través de su uso en un sentido amplio pero también referido al estudio en el nivel secundario y en su condición actual de universitarios.

Con relación a las primeras entrevistas tomadas a estudiantes, el material empírico se encuentra en etapa de procesamiento y análisis. No obstante puede comentarse algunas líneas preliminares acerca del tratamiento efectuado hasta ahora. Con estos recaudos podrían adelantarse que los entrevistados:

- significan positivamente los aportes de un espacio curricular introductorio a la carrera destinado a abordar la problemática de la lectura y escritura académica desde que fundamentalmente pretende revisar esas prácticas desde una dimensión

⁷ Sobre dichos resultados se realiza una presentación específica en el marco de este evento.

metacognitiva y metadiscursiva⁸. Las razones están sostenidas en tanto les han permitido incorporar y/o actualizar saberes de carácter metodológico útiles al momento de enfrentarse a instancias de estudio en otras materias.

-manifiestan que los procesos de lectura y escritura vinculados con una situación de estudio pre-examen son realizados fundamentalmente a partir de materiales en soporte papel. Señalan que en estos momentos, de fijación de nociones, la virtualidad provoca cierta distracción. Este dato es muy interesante de seguir indagando desde el punto de vista de la estabilidad que generan las informaciones cuando son percibidas en soportes diferentes vinculadas a ciertos grupos etéreos..

-para la resolución de Trabajos Prácticos o de actividades cotidianas vinculadas con el desarrollo diario de las asignaturas, sí recurren a diversas plataformas en busca de información (tanto facilitadas por los docentes como autogestionadas por ellos mismos y/o sus compañeros): diccionarios, enciclopedias, blogs especializados, buscadores de información, plataformas que ofrecen videos, entre otros.

A modo de cierre

A lo largo de la exposición se han presentado algunos aspectos conceptuales en torno a los cuales gira el estudio actualmente en desarrollo. Se hace foco centralmente en la problemática de la lectura y la escritura, y sus vínculos con las tecnologías de la información y la comunicación, como prácticas que pueden favorecer o no la inclusión de los nóveles estudiantes en el tramo inicial de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba – Argentina- .

También se han mencionado brevemente cuestiones metodológicas y comentado el estado de avance /resultados alcanzados y esperados. Cabe destacar que dicho estudio se inscribe en una línea de investigación desarrollada en la Escuela de Ciencias de la Información desde hace dos décadas y que responde a preocupaciones y problemáticas académicas reconocidas en la agenda de la política educativa de nuestro país.

⁸ Se trata de la asignatura Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos perteneciente al Ciclo Introductorio a la Licenciatura en Comunicación Social.

Sobre la base de lo presentado, es importante resaltar la relevancia que tiene trabajar sobre problemáticas relacionadas con el tramo inicial de las carreras de grado. De manera tal que facilite la posibilidad de objetivar y visibilizar prácticas académicas que luego abran a otras formas de operar sobre ellas de manera más fundada y facilitar, así, procesos de inclusión genuinos y reales a los estudiantes que inician sus estudios superiores. En este sentido, cobra valor el hecho de producir saber acerca de los estudiantes y sus modos de vincularse, conocer y operar con las tecnologías de la información y la comunicación a efectos de reconocer/aprovechar esas disposiciones culturales con las que llegan a la universidad y facilitar trayectorias formativas/académicas continuas y completas que permitan hablar de prácticas de inclusión no solo deseables sino efectivas y genuinas en los procesos de formación en el nivel superior en Argentina.

5. Bibliografía

Arnoux, E., Borsinger, A., Carlino, P. Di Stéfano, M., Pereira C. y Silvestre, C. (2005). La intervención pedagógica en el proceso de escritura. *Revista de Maestría en Salud Pública*. Año 3 (6),s/p

Bazerman, Ch. (2012). *Géneros textuales, tipificación y actividad*. Benemérita Universidad de Puebla: México.

Bazerman, Ch. (2014. a). Conferencia Tutorías de escritura en USA. En Jornadas de Capacitación sobre lectura y Escritura en la Universidad. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Bazerman, Ch. (2014. b). El descubrimiento de la escritura académica. En Navarro, F. (coord.) (2014) *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Bukingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Manantial: Buenos Aires.

Burbules, N. y Calister, T. (h). (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Granica: Madrid.

Camps, A. y Castelló M. (2013) La escritura académica en la universidad. En *Revista de Docencia Universitaria*. Vol 11 (1) Enero-Abril pp. 17-36.

- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*.
- Cassany, D. (2011). *La cocina de la escritura*. Anagrama.:Barcelona.
- Castagno, F., Ferrer, M., Piretro, A. y Rodriguez, C. (2013.a). Ingresantes y entornos virtuales en la formación de comunicadores sociales: acerca de lazos y enlaces. En *V Encuentro Nacional II Latinoamericano de Ingreso a Universidades Públicas. Políticas y estrategias para la inclusión. Nuevas complejidades, nuevas respuestas*. 7,8 y 9 de Agosto de 2013. Universidad de Lujan, Argentina
- Castagno, F, Figueroa P. y Lubrina R. (2013.b) "Formación de comunicadores sociales y redes sociales virtuales: entre la alfabetización académica y la alfabetización digital". Ponencia presentada en *XXIV Encuentro de Estado de la Investigación Educativa* en Argentina.
- Castelló, M (2011). Leer múltiples documentos para escribir textos académicos en la Universidad: o cómo aprender a leer y escribir en el lenguaje de las disciplinas. *Revista Pro-Posições, Campinas* V22, n1 p.97-114.
- Cubo de Severino, L. (coord.) (2007). *Los textos de la ciencia. Principales clases de discursos académico-científicos*. Comunicarte: Córdoba.
- Chartier, R (2006). *Escuchar a los muertos con los ojos*.
- Corea, C. y Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós Educador: Buenos Aires.
- Colombo, L. (2012). Escritura de postgrado y aprendizaje situado en Memorias *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Tomo 1. 27 al 30 de Noviembre de 2012
- Ezcurra, A. (2007). Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias. En *Cuadernos de Pedagogía Univeritaria* 2. San Pablo: Universidad de San Pablo.
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial*. 1ra Ed. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; IEC –CONADU: Buenos Aires.
- Huergo, J. (2007). *Medios, tecnologías y educación*. La Plata.
- Martín Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*.
- Navarro, F. (2013) Comunidades de práctica. En *Diccionario de Nuevas formas de lectura y escritura*. Santillana: España.

- Navarro F. y Revel Chion, A.(2013). *Escribir para aprender. Disciplinas y escritura en la escuela secundaria*. Paidós: Buenos Aires.
- Navarro, F. (2014) Géneros discursivos e ingreso a las culturas disciplinares. Aportes para una didáctica de la lectura y la escritura. En Navarro, F. (coord.) (2014) *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Pipkin, M. y Reynoso, M. (2010). *Prácticas de lectura y escritura académicas*. Comunicarte, Córdoba.
- Piscitelli, A., Adaime I. y Binder, I. (comp.). (2010). *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Madrid: Ariel. Disponible en: <http://bit.ly/hBiT2c>
- Piscitelli, A. (2011). *El paréntesis de Gútemberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas*. Santillana: Buenos Aires.
- Terigi, F. (2010). *Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares*.
- Wenger, E (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós : Buenos Aires.